

**la disciplina**

El «motín» de la Arzúa ha hecho su pequeña historia en el fútbol español. Por abundantes que sean las crisis internas que sacuden los entretelas de los clubs, nunca habían alcanzado un carácter tan escandaloso como la que ha dado motivo a la directiva del Zaragoza a separar del equipo a sus dos jugadores Isasi y Santamaría.

Sin poner en tela de juicio la necesidad y casi la exigencia de tal medida disciplinaria, son muchos los que se preguntan si el asunto ha quedado ya zanjado con decisión tan enérgica. ¿No afectan sus consecuencias también a Daucik, culpable de no haber sabido atajar a tiempo una corriente de rebeldía patente a través de ciertos resultados? ¿No es culpable también la directiva que, demasiado paternalmente, siempre ha estado al lado de los caprichos de los jugadores, desechando sistemáticamente, uno tras otro, a una serie de entrenadores que conducían al equipo por el buen camino, pero que acabaron no siendo simpáticos a las «vedettes» del conjunto?

A uno se le ha quedado grabada fielmente una anécdota sobre el particular. Hace un par de temporadas charlábamos con un jugador zaragozista. Se hablaba por entonces de un nuevo entrenador. Y como observáramos que el jugador fumaba displicentemente un cigarrillo, le dijimos:

—¿Sabe usted que al nuevo entrenador no le gustan que los jugadores fumen?

A lo que nuestro interlocutor respondió:

—Entonces durará poco.

El poder e influencia de los jugadores del Zaragoza sobre sus directivos ha sido evidente. Se dirá que, al fin y al cabo, la fórmula no ha sido tan mala desde el momento en que el cuadro aragonés ha conseguido una brillante trayectoria deportiva. Pero no somos nosotros solos los que creemos que con una dirección más severa, y adoptada a tiempo, el Zaragoza podía haber llegado mucho más lejos de donde ha llegado, puesto que su plantilla y el juego que puede rendir son el sueño de más de un club de campanillas.

En esto de la disciplina, los españoles somos muy tiernos. Una cosa es ser propenso al perdón y a la generosidad, y otra ser débiles. Ahí está el caso que ya comentamos de la Federación Alemana que no dio permiso al Munich 1860 para alinearse, en partido de Copa de Europa, contra el Real Madrid, a sus dos jugadores Konietzka y Wagner, suspendidos en su Liga por seis meses, por insultar a un árbitro. La negativa será discutida y no habrá sido evidentemente aceptada con placer por los «hinchas» muniqueses, pero responde a un sentido recto de la ética deportiva. La otra vertiente la tenemos en el caso Gallego, llamado a defender a la selección nacional contra Irlanda, pese a estar cumpliendo un castigo federativo.

No tenemos nada contra Gallego, ni contra el seleccionador, ni contra la Federación, y deseamos como el que más que España conserve su título europeo internacional, pero esas resquicias que se abren, con leal pero equivocado espíritu, en la firme estructura de la moralidad futbolística, nos parecen un error. Habrá, quizá, algún lector que se pregunte: ¿Y si perdemos, por no jugar Gallego, no resultaría una quirotada?

Nos gustan las quirotadas, que muchos confunden casi con las tonterías, cuando son todo lo contrario. Ganar o perder, ya se ha dicho muchas veces, es un azar del deporte. Pero más vale perder jugando limpio que ganar jugando, si no sacio, por lo menos turbio.

Al fin y al cabo, la rectitud en una conducta es lo que debe prevalecer en la vida. Y el deporte, que es una verdadera escuela de formación de la juventud, debiera dar el ejemplo sano, valiente y constructivo, aunque a veces no sea agradable y mucho menos popular. Aquel sabio refrán de «quien bien te quiera, te hará llorar» debía tener vigencia en el fútbol con más frecuencia. Porque más valen unas lágrimas a tiempo que una ruptura escandalosa como ésta que lamentan ahora en las orillas del Ebro. Y que, aunque tenga arreglo, como en una mala operación, dejará su cicatriz.

J. J. CASTILLO

**SPECIAL FEMME**



**1.º GRAN PREMIO EUROPEO DE LA ELEGANCIA FEMENINA**

- 1 - Chapado Oro 10 M. Laca China 1.800 ptas.
- 2 - Dorado forrado legarito 800 ptas.
- 3 - Plateado mec. Chapado Oro 925 ptas.
- 4 - Chapado Oro 10 M. 1.250 ptas.



**NUEVO ENCENDEDOR A GAS**

**SILVER MATCH**

Mecanismo y depósito de gas, intercambiables, aseguran un encendedor siempre nuevo

LAFORREST, S. A. - BARCELONA